

Celia y el camino de los sueños

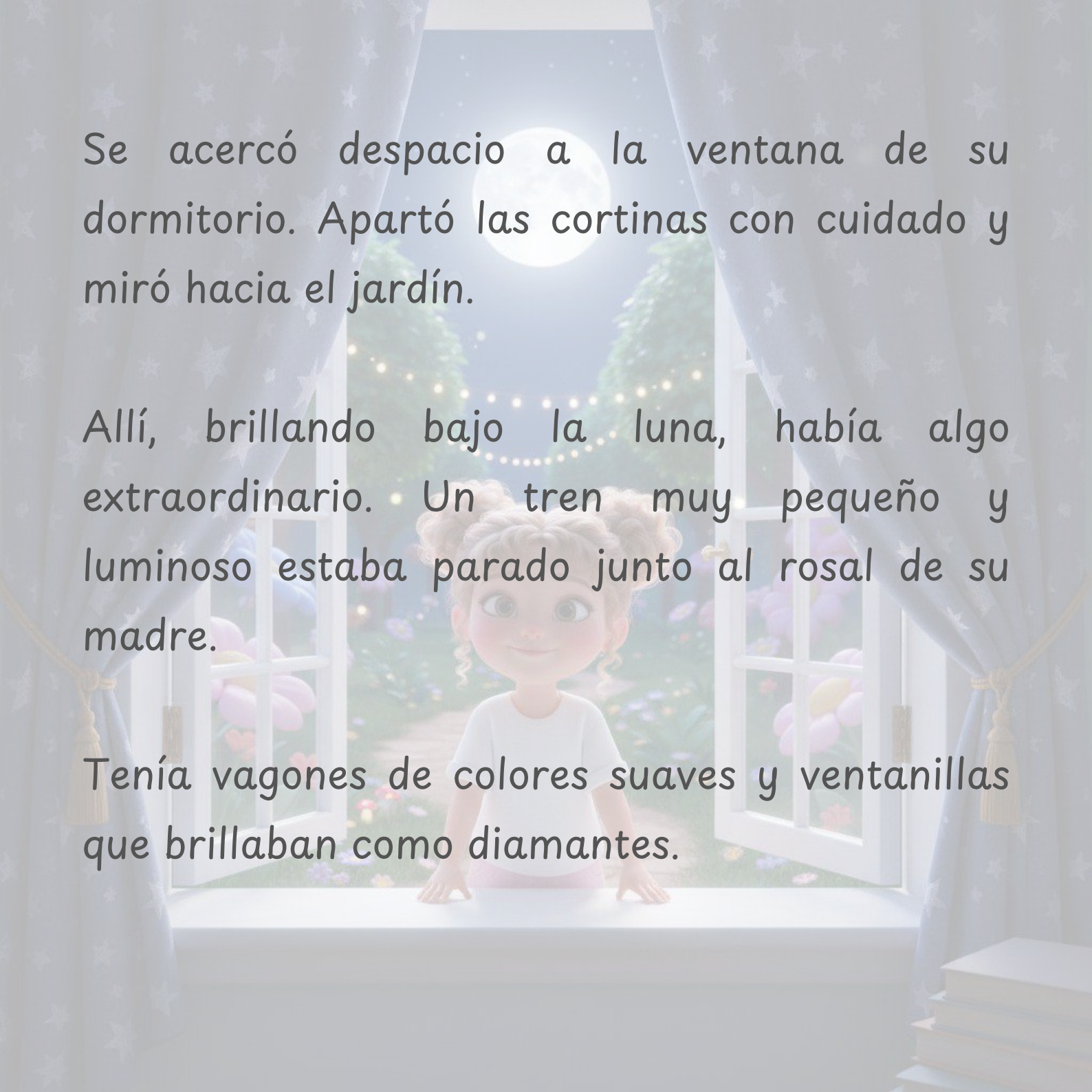


Capítulo 1: El misterioso sonido nocturno

Celia se cepillaba los dientes en el baño. Sus padres ya le habían dado las buenas noches.

La casa estaba en silencio cuando escuchó un sonido muy suave. Parecía venir de su ventana.



A young girl with blonde pigtails and a white shirt is looking out a window at night. The window is framed by blue curtains with white stars. Outside, a full moon hangs in a dark blue sky, and a string of warm white lights is visible. The garden outside is filled with greenery and colorful flowers, including large pink and yellow tulips. The girl is standing on a white windowsill, with a stack of books visible in the bottom right corner.

Se acercó despacio a la ventana de su dormitorio. Apartó las cortinas con cuidado y miró hacia el jardín.

Allí, brillando bajo la luna, había algo extraordinario. Un tren muy pequeño y luminoso estaba parado junto al rosal de su madre.

Tenía vagones de colores suaves y ventanillas que brillaban como diamantes.



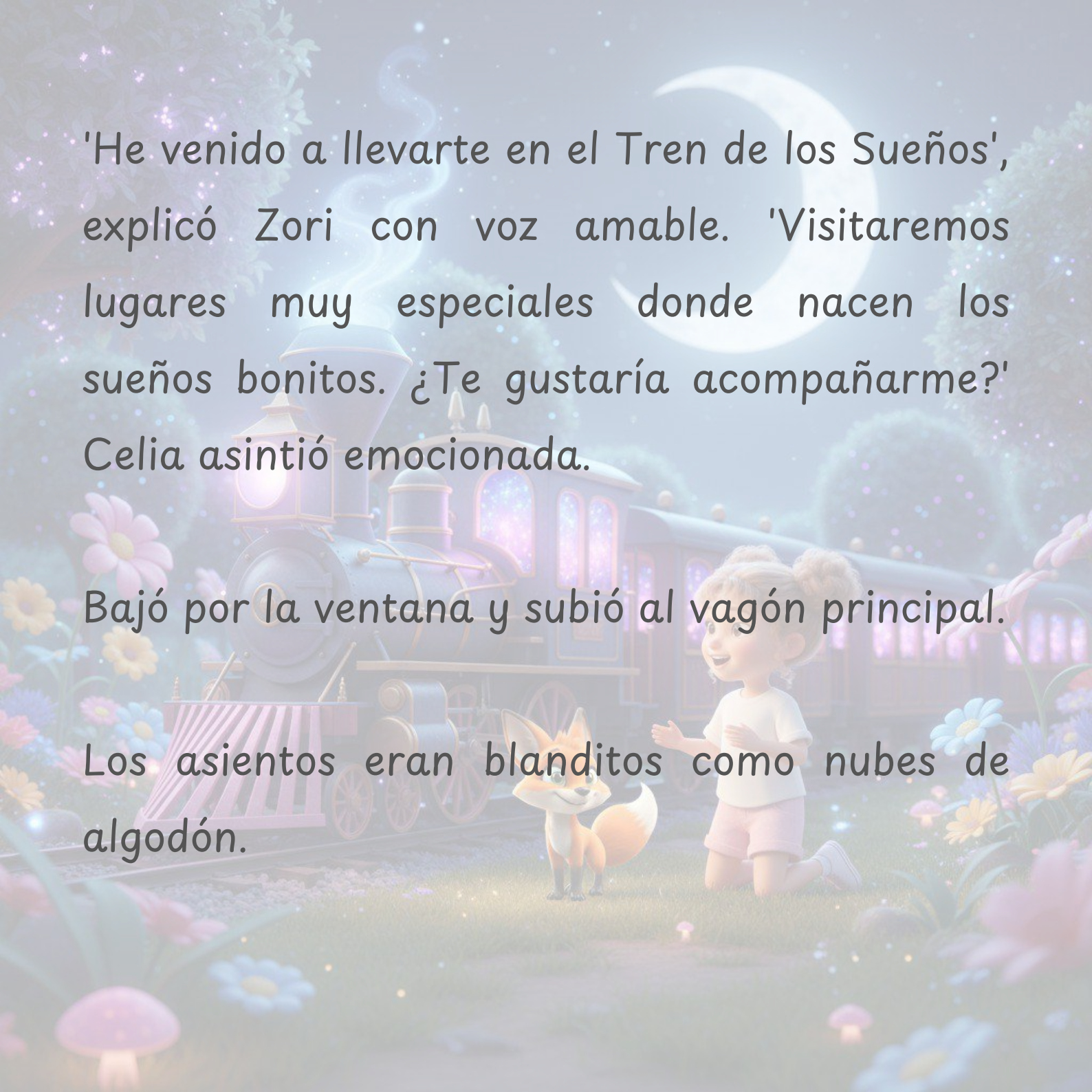
El tren emitía una melodía muy dulce. Celia abrió la ventana y una brisa tibia acarició su rostro.

Del primer vagón salió un pequeño zorro con gorra de maquinista. 'Hola, Celia. Soy Zori', dijo sonriendo.

'He venido a llevarte en el Tren de los Sueños',
explicó Zori con voz amable. 'Visitaremos
lugares muy especiales donde nacen los
sueños bonitos. ¿Te gustaría acompañarme?'
Celia asintió emocionada.

Bajó por la ventana y subió al vagón principal.

Los asientos eran blanditos como nubes de
algodón.



El tren comenzó a moverse muy despacio. Se elevó suavemente del jardín hacia el cielo estrellado.

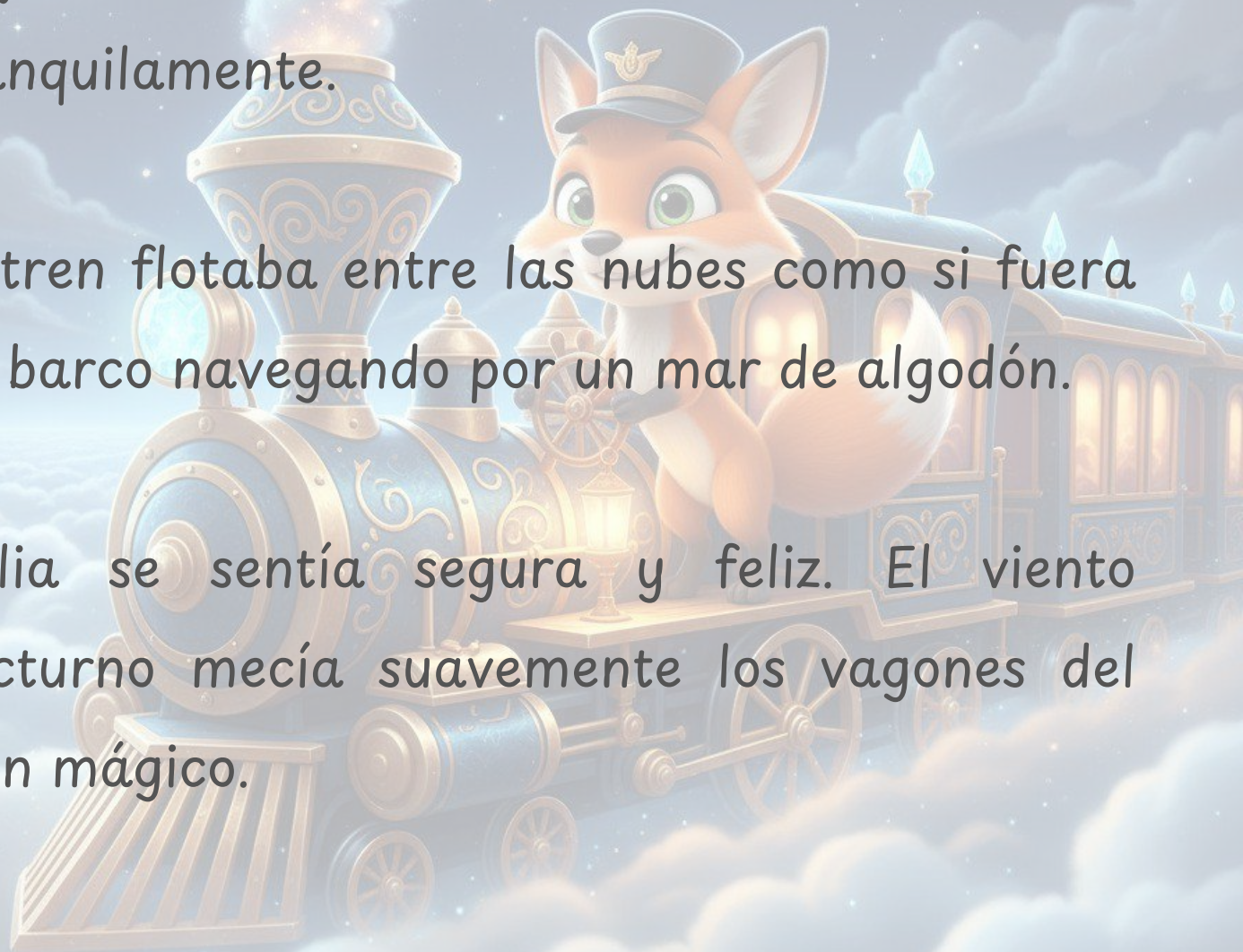
Celia miró por la ventanilla y vio su casa haciéndose pequeña. Las estrellas parecían más grandes y brillantes desde allí arriba.



'Nuestro primer destino es el Bosque de las Cajitas', anunció Zori mientras conducía tranquilamente.

El tren flotaba entre las nubes como si fuera un barco navegando por un mar de algodón.

Celia se sentía segura y feliz. El viento nocturno mecía suavemente los vagones del tren mágico.



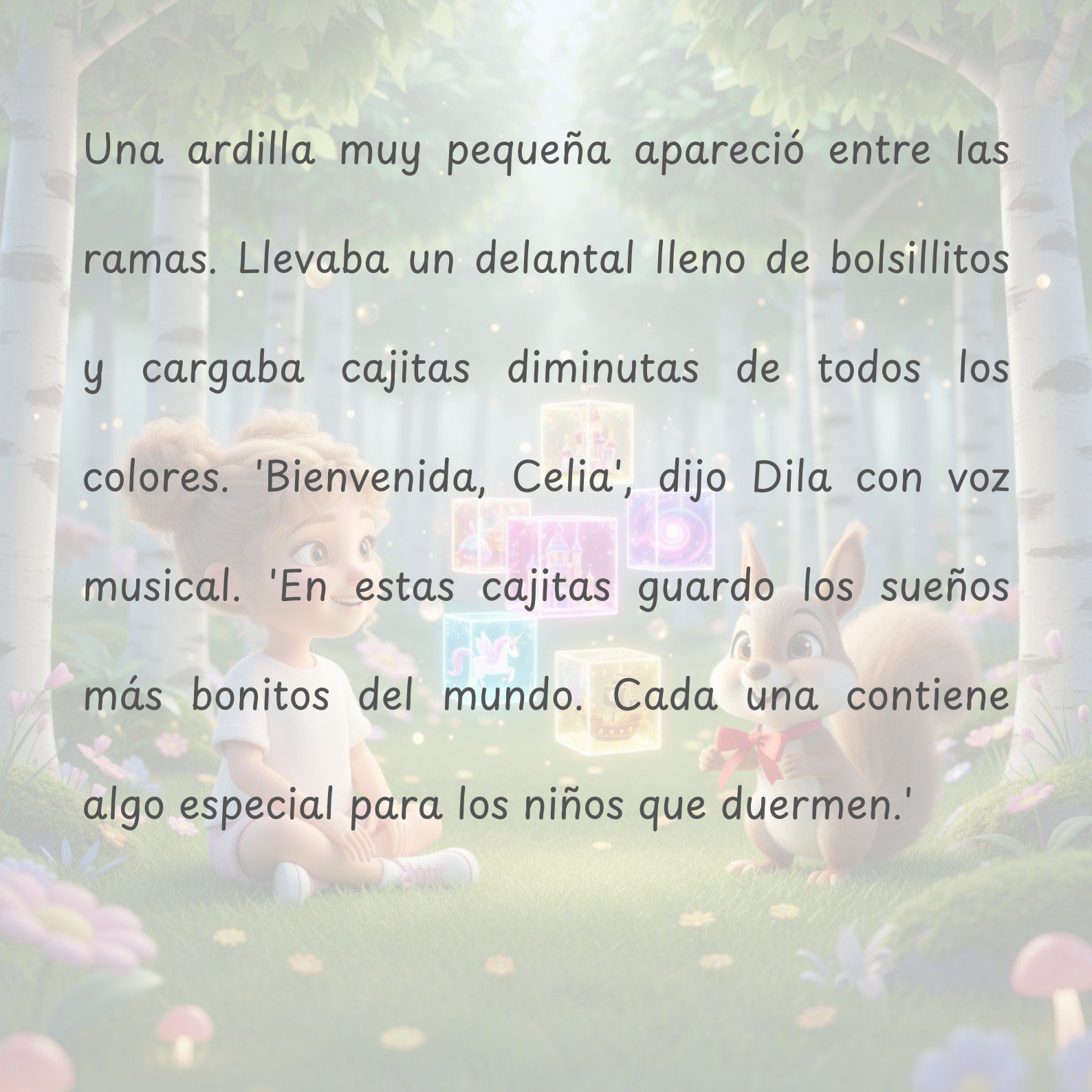
Capítulo 2: El bosque de los sueños guardados

El tren aterrizó en un claro del bosque iluminado por luciérnagas.

Los árboles tenían hojas plateadas que tintineaban como campanitas. Celia bajó del vagón con Zori. 'Aquí vive Dila', susurró él.

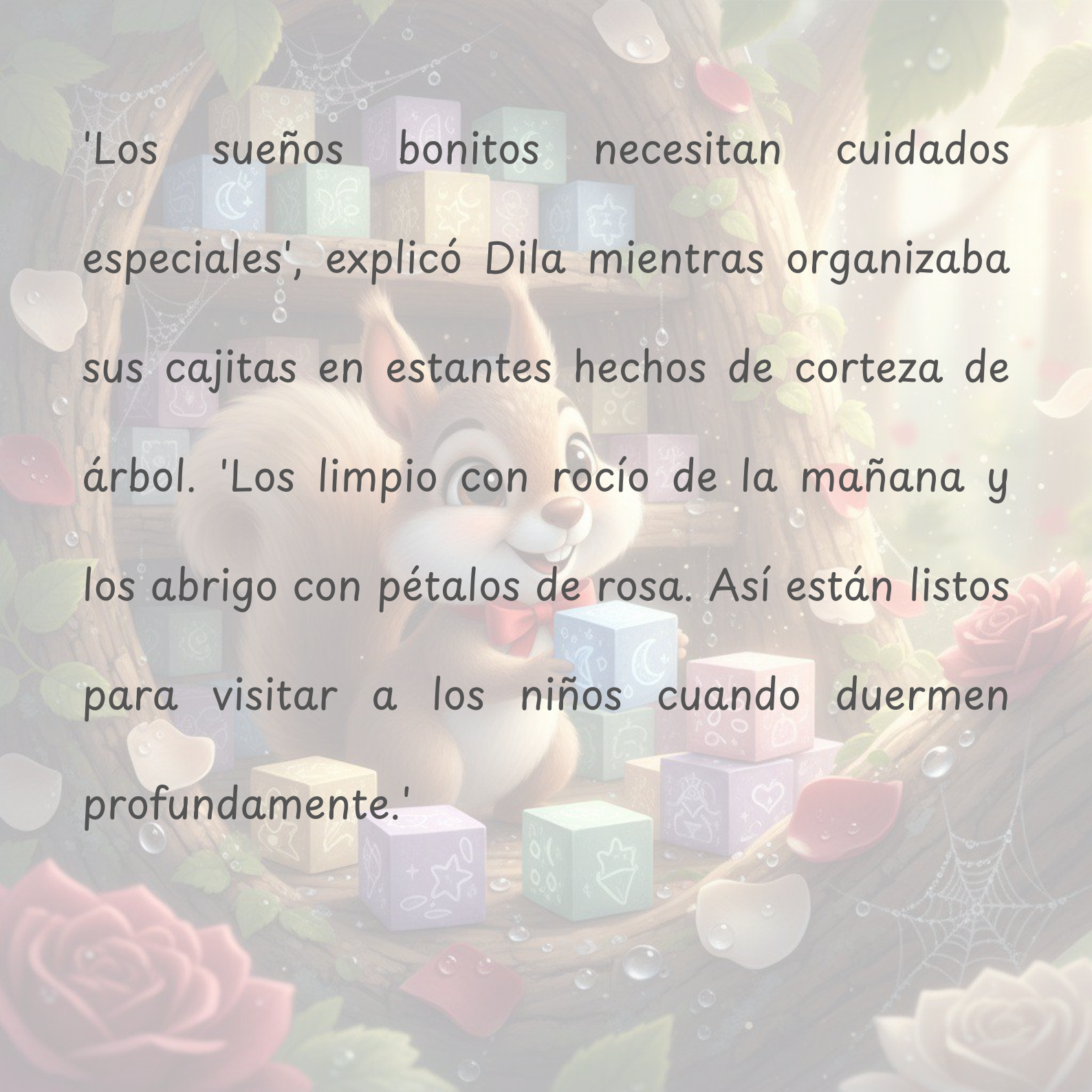


Una ardilla muy pequeña apareció entre las ramas. Llevaba un delantal lleno de bolsillitos y cargaba cajitas diminutas de todos los colores. 'Bienvenida, Celia', dijo Dila con voz musical. 'En estas cajitas guardo los sueños más bonitos del mundo. Cada una contiene algo especial para los niños que duermen.'





Dila le mostró una cajita dorada. 'Este sueño es sobre volar con mariposas gigantes.' Después le enseñó una azul. 'En esta hay un sueño donde nadas con delfines.' Celia observaba fascinada las pequeñas cajitas brillantes.



'Los sueños bonitos necesitan cuidados especiales', explicó Dila mientras organizaba sus cajitas en estantes hechos de corteza de árbol. 'Los limpio con rocío de la mañana y los abrigó con pétalos de rosa. Así están listos para visitar a los niños cuando duermen profundamente.'

El bosque era muy tranquilo. Solo se escuchaba el murmullo de un arroyuelo cercano y el tintineo suave de las hojas plateadas.

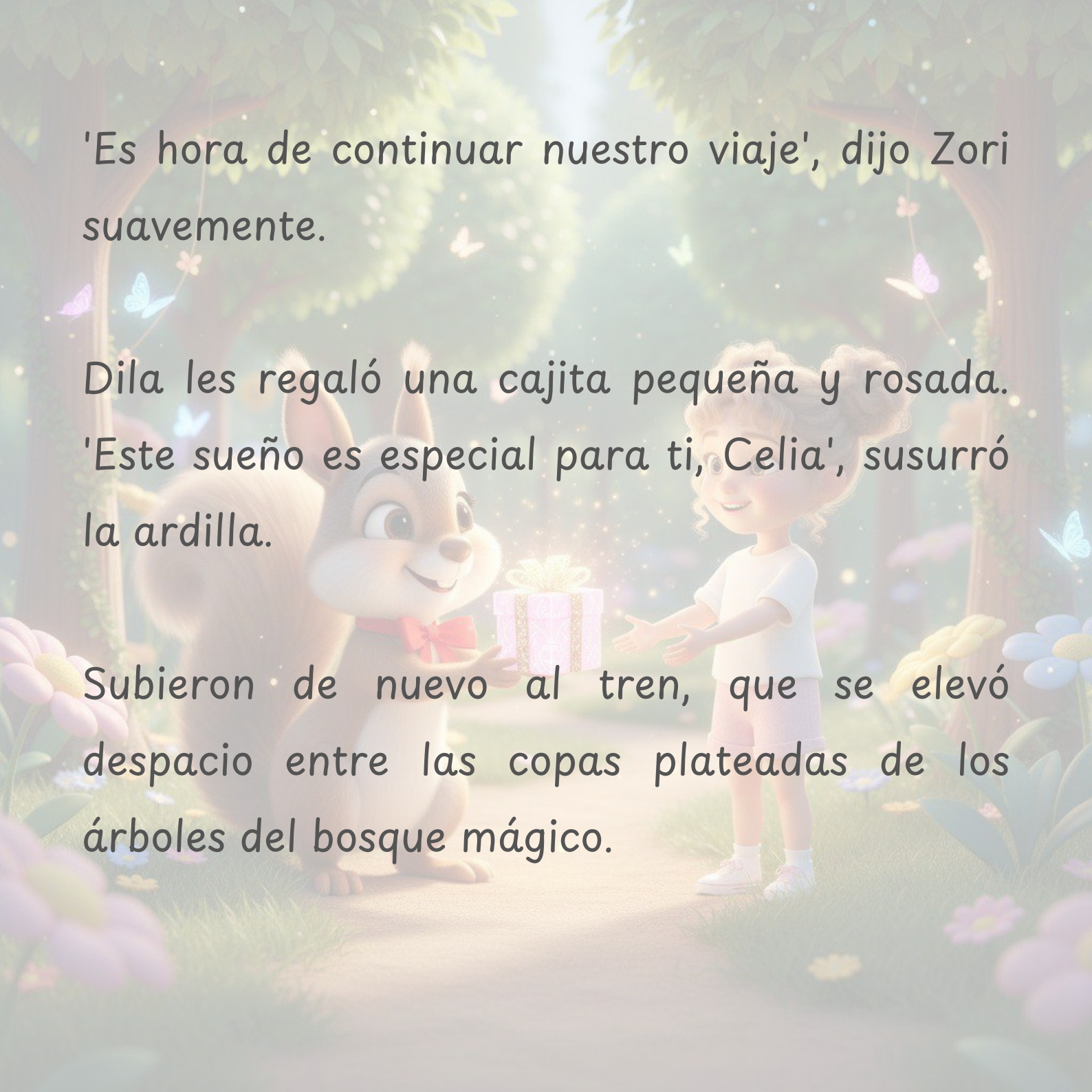
Celia se sentía cada vez más relajada. El aire olía a flores de lavanda.



'Es hora de continuar nuestro viaje', dijo Zori suavemente.

Dila les regaló una cajita pequeña y rosada. 'Este sueño es especial para ti, Celia', susurró la ardilla.

Subieron de nuevo al tren, que se elevó despacio entre las copas plateadas de los árboles del bosque mágico.



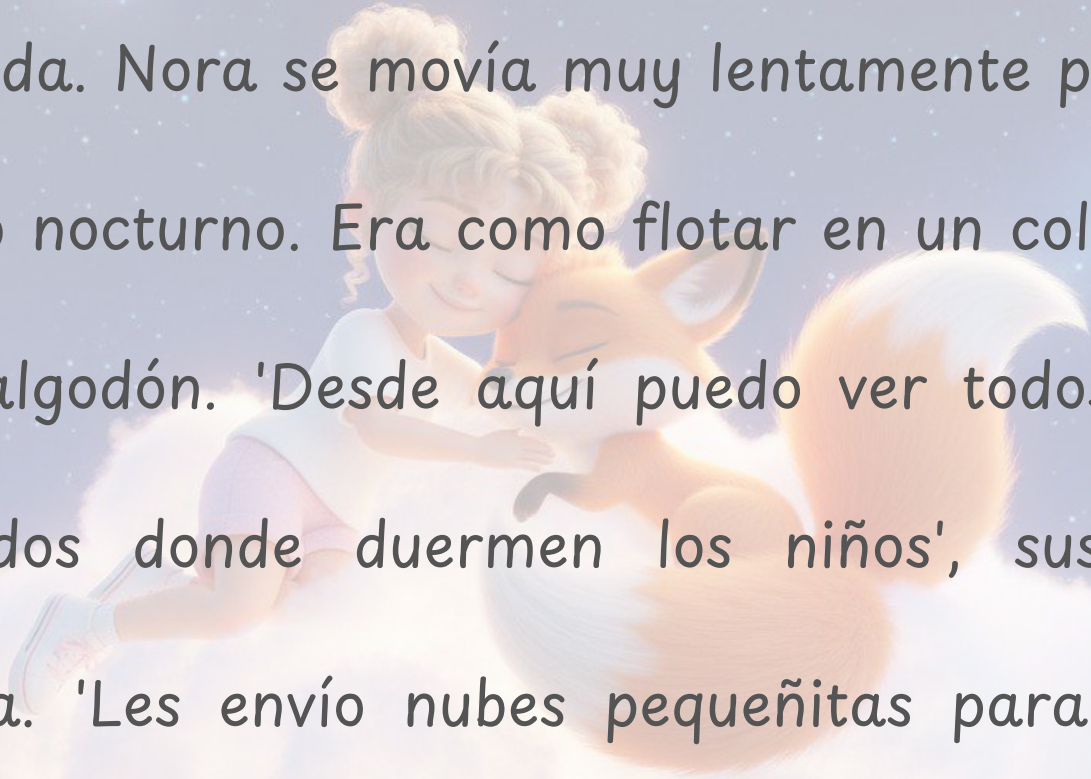
Capítulo 3: Entre nubes y estrellas

El tren se deslizó hacia una nube gigante y esponjosa.

Allí les esperaba Nora, una nube con forma de ovejita que sonreía dulcemente. 'Subid a mis espaldas', murmuró con voz suave.



Celia y Zori se acurrucaron sobre la nube blanda. Nora se movía muy lentamente por el cielo nocturno. Era como flotar en un colchón de algodón. 'Desde aquí puedo ver todos los tejados donde duermen los niños', susurró Nora. 'Les envío nubes pequeñas para que tengan sueños tranquilos.'

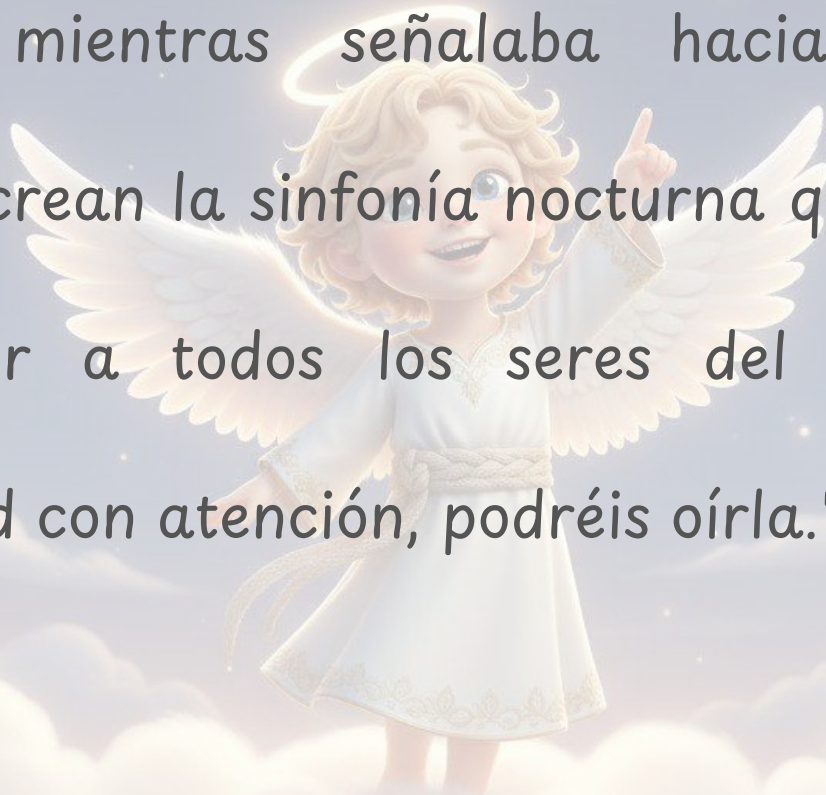




Después conocieron a Cosmo, un pequeño angelito que flotaba entre las estrellas.

Llevaba un casco brillante y se movía muy despacio. 'Las estrellas cantan canciones de cuna', les contó en voz bajita.

Cosmo les mostró cómo las estrellas
parpadeaban al ritmo de una melodía muy
suave. 'Cada estrella tiene su propia canción',
explicó mientras señalaba hacia arriba.
'Juntas crean la sinfonía nocturna que ayuda
a dormir a todos los seres del universo.
Escuchad con atención, podréis oírla.'



Entonces apareció Lula, una ballena rosada que volaba lentamente entre las nubes.

Cantaba una melodía tan dulce que Celia empezó a sentir sueño. Su canción sonaba como el arrullo de las olas del mar.



Lula les cantó una nana muy suave mientras nadaba por el aire.

Su voz era como el murmullo del agua de un lago en calma.

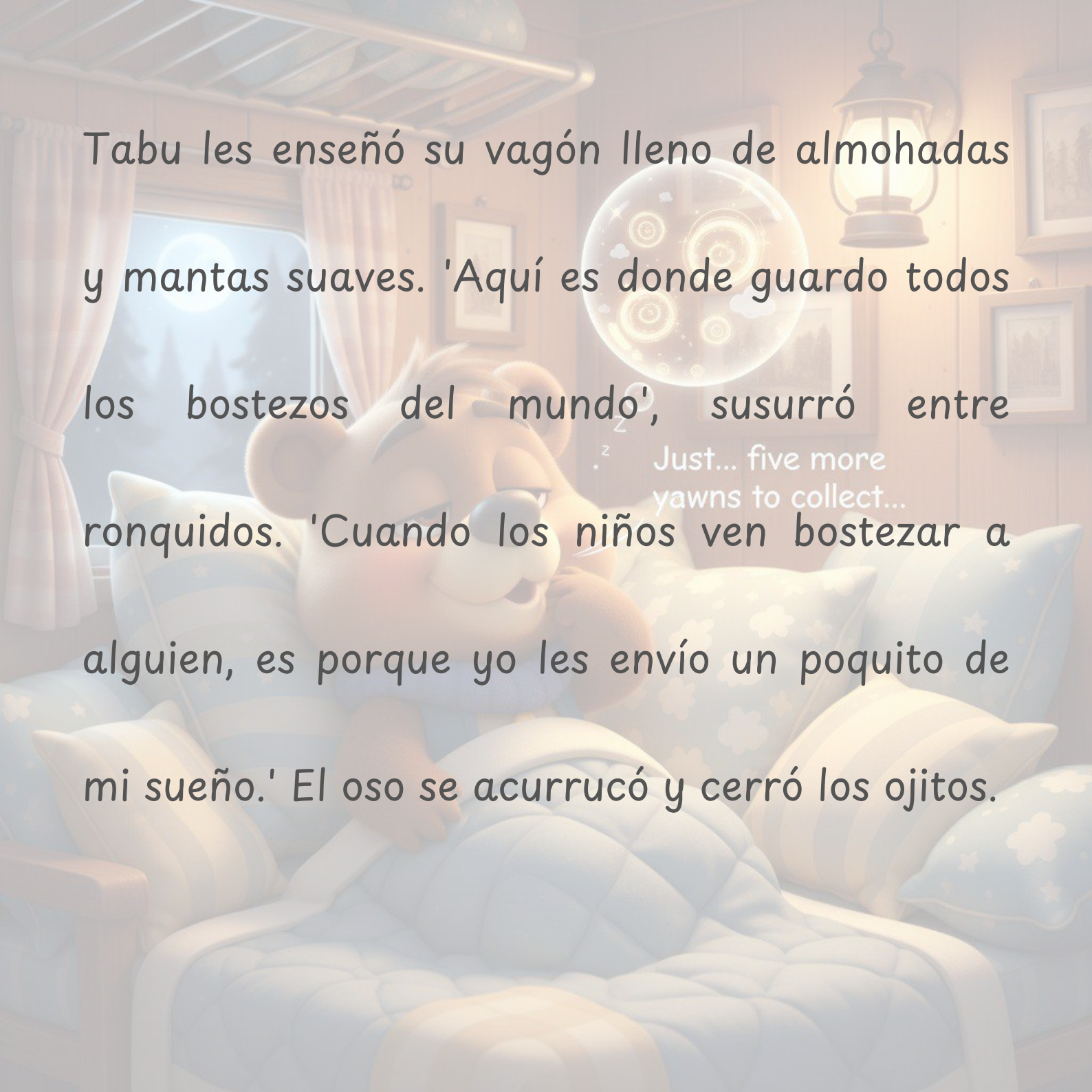
Celia se recostó contra la nube de Nora y cerró los ojos un momento. Se sentía muy, muy tranquila y relajada.

Capítulo 4: El regreso al hogar

En el último vagón del tren encontraron a Tabu, un osito que bostezaba constantemente.

Ya casi no podía mantener los ojos abiertos. 'Tengo mucho... mucho sueño', murmuró lentamente.



A cartoon bear is lying in bed, looking sleepy. The room is cozy with warm lighting from a lantern. There are several pillows and a quilted blanket. A window shows a night scene with a full moon and trees. A glowing orb with patterns floats above the bear. The text is overlaid on the image.

Tabu les enseñó su vagón lleno de almohadas
y mantas suaves. 'Aquí es donde guardo todos
los bostezos del mundo', susurró entre
ronquidos. 'Cuando los niños ven bostezar a
alguien, es porque yo les envío un poquito de
mi sueño.' El oso se acurrucó y cerró los ojitos.

.² Just... five more
yawns to collect...



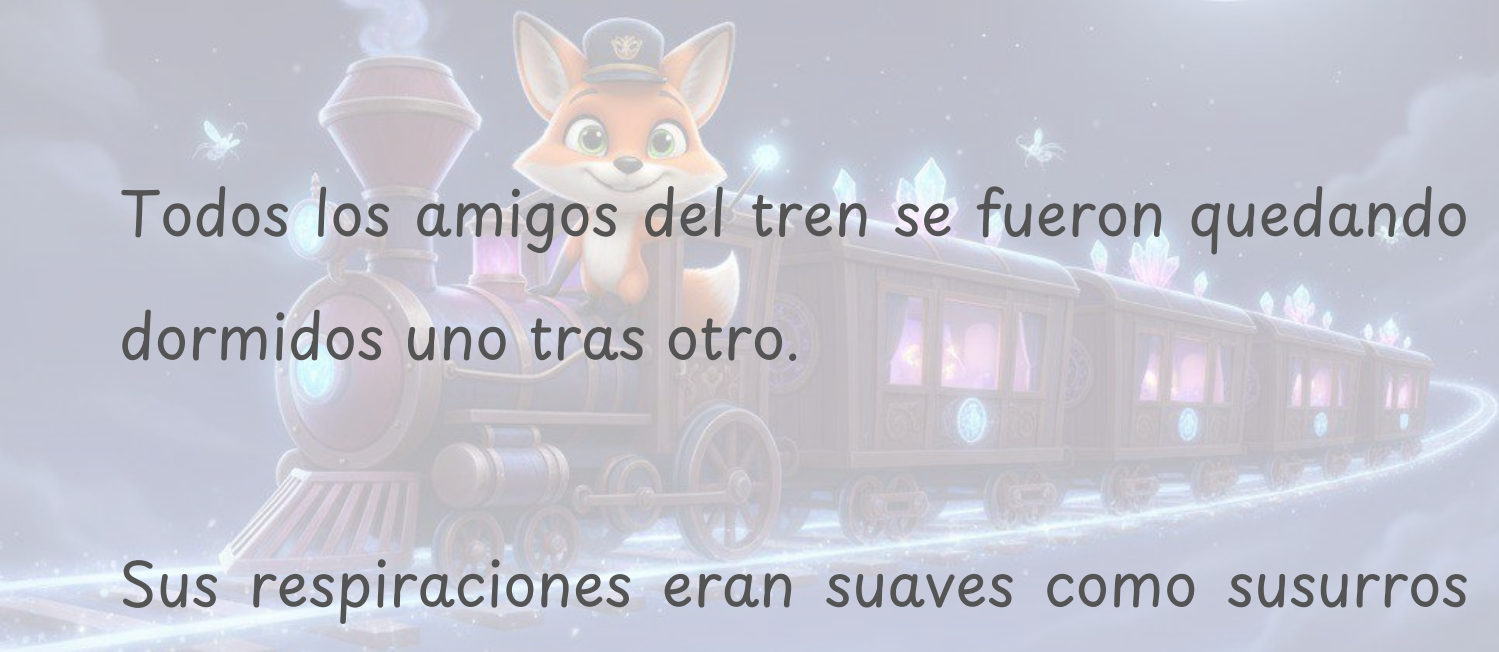
Entonces brilló una luz muy suave.

Era Astri, una estrella pequeña con una sonrisa dulce. 'Es hora de volver a casa, Celia', susurró con voz de campana. Su luz era cálida y reconfortante.

El tren comenzó el viaje de regreso muy, muy despacio. Zori condujo en silencio hacia la ventana de Celia.

Todos los amigos del tren se fueron quedando dormidos uno tras otro.

Sus respiraciones eran suaves como susurros de viento entre las hojas de los árboles.



El tren aterrizó junto a la ventana de Celia.
Dila le entregó la cajita rosada con el sueño
especial.

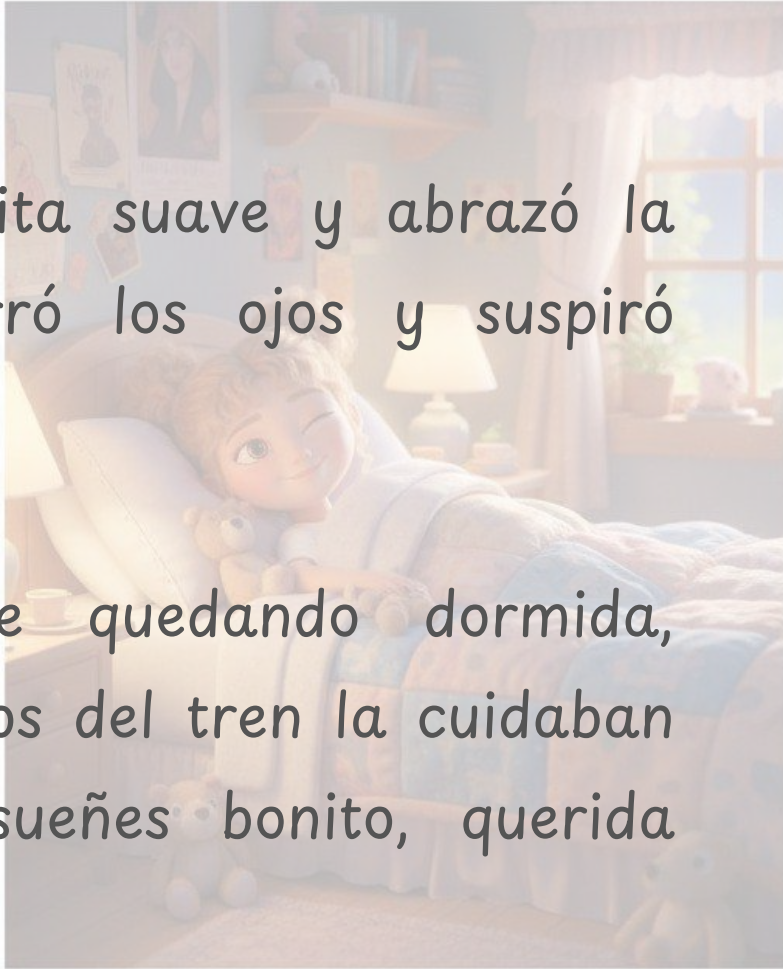
Nora se quedó flotando cerca de la ventana.
Zori se despidió con un guiño amable.



Celia entró por la ventana y se metió en su camita.

Se tapó con su mantita suave y abrazó la cajita de sueños. Cerró los ojos y suspiró tranquila.

Poco a poco se fue quedando dormida, sintiendo que los amigos del tren la cuidaban desde el cielo. Que sueños bonito, querida Celia.





@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

